

José Miguel Alarcón C.

La T.U.G y el Concepto del pecado



Preguntas cruciales


¿De qué manera una defectuosa comprensión del concepto del pecado afecta la idea de la salvación?



¿Pecamos porque somos pecadores o somos pecadores porque pecamos?



¿Es la declaración de 1 de Juan 3:4 la única definición del pecado?




¿Llegarán a alcanzar nuestra naturaleza y experiencia una ausencia tal de pecado, de este lado de la glorificación?

La posición que uno asume sobre la naturaleza del pecado es fundamental en lo que respecta a las creencias sobre la salvación y la perfección

- Ambos campos en el debate sobre la Teología de la Última Generación o Adventismo Histórico están de acuerdo en que **la posición que uno asume sobre la naturaleza del pecado es fundamental en lo que respecta a las creencias sobre la salvación y la perfección** [Véase Roy Adams, *The Nature of Christ: Help for a church divided over perfection* (Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Assn, 1994), pp. 87-98; William G. Johnsson, “Our Matchless Saviour—B,” *Adventist Review*, Aug. 26, 1993, p. 4; George R. Knight, *End-Time Events and the Last Generation: The Explosive 1950s* (Nampa, ID: Pacific Press Publishing Assn, 2018), pp. 93-98; Ralph Larson, *The Word Was Made Flesh: One Hundred Years of Seventh-day Adventist Christology, 1852-1952* (Cherry Valley, CA: The Cherrystone Press, 1986), pp. 330-350; Dennis E. Priebe, *Face to Face With the Real Gospel* (Boise, ID: Pacific Press Publishing Assn, 1985), pp. 12-13,16-17,22-41; Colin D. Standish and Russell R. Standish, *Deceptions of the New Theology* (Rapidan, VA: Hartland Publications, 1989), p. 77.] . Pero es aquí donde se separan las posturas de ambas partes.
 - **Los partidarios de la Teología de la Última Generación creen que el pecado en las vidas humanas es el resultado de una elección, no del nacimiento.** Sostienen que la naturaleza pecaminosa heredada de la humanidad no se puede confundir con el pecado mismo. En contraste, **los oponentes de la Teología de la Última Generación creen que el pecado y la naturaleza pecaminosa heredada son una y la misma cosa, y que, por lo tanto, todos desde Adán nacieron pecadores.**
-

El asunto de fondo es el concepto de pecado.

- El redactor-jefe de la *Adventist Review*, William G. Johnsson, expresó su posición con claridad: "Algunos argumentos van y vienen sin cesar debido a que los antagonistas no llegan al fondo del problema: el tema subyacente bajo la superficie del debate... El asunto de fondo es el concepto de pecado. Los que quieren comprender más claramente la naturaleza humana de Jesús avanzarían más si dejaran de debatir acerca de si Jesús vino con la naturaleza humana anterior a la caída, o con la posterior, y dedicaran tiempo a estudiar lo que la Biblia dice acerca del pecado mismo... No sólo nuestros actos son pecaminosos; nuestra propia naturaleza está en guerra con Dios. ¿Tuvo Jesús una naturaleza tal? No. Si la hubiera tenido, él mismo habría necesitado un Salvador. No tenía... desviación alguna en su naturaleza moral que lo predispusiera a la tentación" (26 de Agosto de 1993, pág.4).



La doctrina del pecado original, sostenida por muchos en el adventismo, tergiversa cada aspecto del evangelio y de la expiación, de forma que nada queda intacto

- **Richard Taylor** lo expresó así en su libro *A Right Conception of Sin*: "Quien carece de la adecuada comprensión de lo que es el pecado, no puede tener una comprensión adecuada de ninguna otra cuestión fundamental. Eso se hace especialmente manifiesto en relación con esta teoría de la expiación y con el método divino de la redención del hombre" (Beacon Hill Press, 1945, p. 9-11).
 - La doctrina del pecado original, sostenida por **William G. Johnsson** y muchos otros en el adventismo, tergiversa cada aspecto del evangelio y de la expiación, de forma que nada queda intacto. **Se va convirtiendo gradualmente en la posición dominante entre los adventistas, incluso entre los que profesan fidelidad a la Biblia y el Espíritu de Profecía.** Es una doctrina sostenida por algunos en quienes confían leales y diligentes laicos adventistas.
-

CF:7- La naturaleza humana

- “Dios hizo al hombre y la mujer a su imagen, con individualidad propia, y con la facultad y la libertad de pensar y obrar. Aunque los creó como seres libres, cada uno es una unidad indivisible de cuerpo, mente y espíritu, que depende de Dios para la vida, el aliento y todo lo demás. Cuando nuestros primeros padres desobedecieron a Dios, negaron su dependencia de él y cayeron de la elevada posición que ocupaban bajo el gobierno de Dios. **La imagen de Dios en ellos se desfiguró y quedaron sujetos a la muerte. Sus descendientes participan de esta naturaleza caída y de sus consecuencias. Nacen con debilidades y tendencias hacia el mal.** Pero Dios, en Cristo, reconcilió al mundo consigo mismo y, por medio de su Espíritu Santo, restaura en los mortales penitentes la imagen de su Hacedor. Creados para la gloria de Dios, se los llama a amarlo a él y a amarse mutuamente, y a cuidar del ambiente que los rodea (Gén. 1:26- 28; 2:7; Sal. 8:4-8; Hech. 17:24-28; Gén. 3; Sal. 51:5; Rom. 5:12-17; 2 Cor. 5:19,20; Sal. 51:10; 1 Juan 4:7,8,11,20; Gén. 2:15).”

El pecado original puede ser definido de varias maneras

- **Ahora nosotros debemos comenzar con definiciones precisas. Muchas definiciones se han formulado a través de los siglos.** Un grupo dice que nuestra culpabilidad es el resultado inevitable de algo llamado pecado original. **De acuerdo a esta forma de pensar el pecado original no es la elección de Adán de pecar.** Lo que quiere decir es el estado o condición en la cual nacemos como resultado o por el pecado de Adán, nacemos pecadores. Aunque el término pecado original ha sido usado por muchos teólogos, quizás necesitamos apartarnos del término como tal y hablar del asunto que está detrás del término. Algunas veces los términos teológicos tienden a oscurecer en vez de clarificar. ¿Qué significa realmente el término?
- El pecado original puede ser definido de varias maneras. **Algunos dicen que somos culpables porque heredamos el pecado de Adán.** Otros dicen que **somos culpables no porque heredamos la culpabilidad**, pero, a causa de que nacimos como hijos e hijas de Adán, y se nos imputa la culpa por haber nacido en una raza caída. **Así la culpabilidad de Adán se nos imputa a nosotros.**
- Otra variación dice que no somos culpables porque se nos imputó como culpables o porque heredamos el pecado, **sino porque nacimos en una condición separada.** Nacemos separados de Dios y esa es nuestra culpabilidad. **Y es por esta separación que somos culpables.** Algunos hasta han llegado a decir que no somos culpables personalmente, **sino que nacemos condenados como parte de la raza caída.**

Nuestra naturaleza caída es nuestra culpabilidad.

- Pero el común denominador en todas estas apreciaciones es que somos culpables o condenados porque nacimos en la familia humana. Así que de cualquier manera en que se expliquen estos varios puntos de vista, lo que se está diciendo es que la culpabilidad o condenación se heredan por naturaleza. Nuestra naturaleza caída es nuestra culpabilidad.
- Pero aún se dice más y esto es, que tenemos dos clases de pecado en nuestras vidas:
- 1) Que somos culpables por nuestro nacimiento como parte de la raza [pecado con mayúscula]
- 2) Que somos culpables a causa de nuestros propios pecados, nuestras propias decisiones y nuestros actos de rebelión. [pecado con minúscula]
- Ambos aspectos son pecado. Así aunque hay dos aspectos del pecado, es decir, nuestro nacimiento en la raza caída y nuestras decisiones rebeldes, ya estamos condenados a causa de nuestro nacimiento, antes de nuestras decisiones. Esta es la base del término pecado original. Somos culpables o condenados en el momento en que nacemos, por el pecado de Adán.
- Las implicaciones de esta creencia se expresan en las siguientes declaraciones.
- “El pecado existe en el ser antes que seamos conscientes de él”.
- “Hay culpa en los deseos malos aún cuando son resistidos por la voluntad”.
- “El pecado es nuestra naturaleza depravada y todos sus frutos”.
- Así que de acuerdo con esta definición, el pecado existe antes de la elección y aún antes del conocimiento. El pecado existe en nosotros antes que podamos comprender y hacer decisiones referentes al bien y al mal. El pecado mora en nosotros a causa de nuestro nacimiento en la raza caída.

¿Es la naturaleza humana una parte del propio pecado, o bien es un efecto del pecado?

- **Una de las razones por las que el tema parece tan confuso es por falta de definiciones claras y simples. Existe una diferencia crucial entre los efectos del pecado, y el pecado mismo.** Si bien **los efectos del pecado** tienen gran alcance y son a la postre letales, nadie atribuye culpa personal o condenación a los efectos del pecado. **En contraste, el concepto de pecado va asociado a la culpabilidad, condenación, separación de Dios, juicio y muerte segunda.** El foco, al considerar la justicia por la fe o la naturaleza de Cristo, **debemos ponerlo en el propio pecado**, más bien que en los efectos del mismo. La cuestión básica es aquí muy simple: **¿Es la naturaleza humana una parte del propio pecado, o bien es un efecto del pecado?** Nuestras conclusiones a propósito de la naturaleza de Cristo vendrán condicionadas por la respuesta que demos a esa sencilla cuestión.
-

Una vez más, estamos confundiendo los efectos del pecado con el pecado mismo.

- **El decir que todos los bebés necesitan un Salvador ha venido a convertirse en una de las frases más repetidas y engañosas del pensar actual sobre la justicia por la fe.** Efectivamente, un bebé necesita un Salvador, un planeta sufriente lo necesita ciertamente, los ciegos y los cojos lo necesitan muy especialmente, **pero no en el sentido de un perdón personal por pecados y culpabilidad personales.** Una vez más, estamos confundiendo los efectos del pecado con el pecado mismo.
- **Santiago 4:17** nos dice que "el que sabe hacer lo bueno y no lo hace, comete pecado". **Los textos más claros a propósito del pecado no dicen nada sobre una naturaleza humana inevitable, o un estado de pecado.** Decir que el pecado es naturaleza es decir que estamos pecando, incluso cuando elegimos no pecar. **¿Podría ser que esa comprensión del pecado como algo inevitable y en continua progresión haya cauterizado de forma considerable nuestra sensibilidad al auténtico pecado (transgresión de la ley de Dios), de forma que hemos venido ahora a aceptar las transgresiones específicas como simples expresiones del gran pecado de tener una naturaleza caída?** Dicho de otro modo: hemos venido a considerar el pecado como algo aceptable, como una parte normal de la vida, incluso de la vida cristiana [**"obediencia en pecado"**]. Hasta incluso hemos llegado a llamar **"pecado con mayúscula"** a la naturaleza caída, y **"pecados con minúscula"** a los actos de pecado.

Diferencia entre pecado y efectos del pecado

MAL[EFFECTOS DEL PECADO]

- **Naturaleza caída**[*sarx*=carne]
- **Tendencias, debilidad, etc**
- **Enfermedad**
- **Muerte 1**

PECADO[TRANSGRESIÓN DE LA LEY]

- **Carácter**[*pneuma*=espíritu]
- **Culpabilidad**
- **Condenación**
- **Muerte 2**

Es el pecado lo que nos separa de Dios, lo que rompe nuestra relación con él, y no a la inversa

- Isaías 59:2 nos dice que "vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios". **Es el pecado lo que nos separa de Dios, lo que rompe nuestra relación con él, y no a la inversa.** Sí, el pecado es realmente un estado, pero sigue a la decisión de pecar contra Dios, y continúa por tanto tiempo como el corazón siga sin arrepentirse.
 - **Los que quieren demostrar que la naturaleza caída es el pecado en sí mismo, y no un efecto del pecado, sencillamente no lo han hecho.** Ser nacidos en este mundo significa que estamos sujetos al hambre y la sed, fatiga y dolor, sufrimiento y muerte. Significa que el planeta en el que vivimos puede intentar nuestra destrucción. Significa ser nacido de padres pecaminosos, recibiendo una naturaleza pecaminosa, y viviendo en un entorno pecaminoso. **Pero no significa ser nacido culpable de pecado, o condenado. Si bien recibimos todos los efectos del pecado - naturaleza caída incluida-, no somos automáticamente culpables de pecado.**
-

La conclusión de que el hombre es pecador por naturaleza no procede de la Biblia ni tiene su origen en el adventismo

- La conclusión de que el hombre es pecador por naturaleza no procede de la Biblia ni tiene su origen en el adventismo. **Sus raíces alcanzan hasta Agustín y la Iglesia Católica Romana, y ha sido transmitida en gran medida al protestantismo mediante los escritos de Lutero y Calvino.** Los protestantes evangélicos se destacan hoy como defensores de esa comprensión sobre el pecado, y han hecho todo esfuerzo para que sea igualmente adoptada por el adventismo. **La comprensión evangélica sobre el pecado es hoy aceptada por los círculos más elevados de la erudición adventista.** Uno se pregunta cuándo comenzaremos a practicar el bautismo infantil, que es la única conclusión razonable de ese razonamiento según el cual los bebés nacen necesitados de un Salvador.
- **La posición evangélica sobre el pecado hace imposible seguir aceptando la posición histórica adventista de que Cristo tomó nuestra misma naturaleza pecaminosa, triunfando sobre el pecado en esa naturaleza peligrosa.** Debido a la posición evangélica sobre el pecado, se nos comienza a decir que Cristo no pudo ser nuestro sustituto si tomó realmente nuestra naturaleza caída desde el nacimiento, y nos vemos obligados así a desarrollar complicadas explicaciones para permitir que Cristo participe de parte de la herencia humana, pero quedando exento de ciertos rasgos hereditarios.

La ecuación entre nacido en pecado y naturaleza caída en EGW

- Hay algo interesante a propósito de ser nacido "en pecado". En 1 Spirit of Prophecy:60 leemos que Set **"fue nacido en pecado"**. Cuando E. White desarrolló más ampliamente la idea en Patriarcas y Profetas, escribió que Set, de igual forma que Caín, **"heredó la naturaleza caída de sus padres"** (p. 66). Ese texto paralelo muestra cuál era el significado que E. White daba a la expresión: **"nacido en pecado"="heredó la naturaleza caída de sus padres"**

¿Llegarán a alcanzar nuestra naturaleza y experiencia una ausencia tal de pecado, de este lado de la glorificación?

- **Woodrow Whidden** lo ha expresado así:
"¿Llegarán a alcanzar nuestra naturaleza y experiencia una ausencia tal de pecado, de este lado de la glorificación (incluso después del final del tiempo de gracia), como para dejar de necesitar los **constantes méritos justificadores de Jesús?**
¿Tomamos con seriedad a E. White cuando dice que las 'deficiencias inevitables' de los creyentes son remediadas por la justicia 'imputada' de Cristo y que 'Jesús ama a sus hijos, incluso cuando se equivocan'?... **¿No es acaso la perfección primariamente una actitud, más bien que una realización?"**
(Ministry, Octubre de 1993).



La ética presentada en el Evangelio no reconoce otra norma que la perfección de la mente de Dios, de la voluntad de Dios

- La ética presentada en **el Evangelio no reconoce otra norma que la perfección de la mente de Dios, de la voluntad de Dios.** La imperfección de carácter es pecado [*hamartía*], y el pecado es la transgresión de la ley [*anomía*]. Todas las virtudes del carácter se encuentran en Dios como un todo armonioso y perfecto. **Todo el que recibe a Cristo como su Salvador personal tiene el privilegio de poseer estos atributos.** Esta es la ciencia de la santidad. [Reflejemos a Jesús 27.2]
-

. La única definición del pecado es la queda la Palabra de Dios: “El pecado es transgresión de la ley;”

- “Es imposible explicar el origen del pecado y dar razón de su existencia. Sin embargo, se puede comprender suficientemente lo que atañe al origen y a la disposición final del pecado, para hacer enteramente manifiesta la justicia y benevolencia de Dios en su modo de proceder contra todo mal. Nada se enseña con mayor claridad en las Sagradas Escrituras que el hecho de que Dios no fué en nada responsable de la introducción del pecado en el mundo, y de que no hubo retención arbitraria de la gracia de Dios, ni error alguno en el gobierno divino que dieran lugar a la rebelión. El pecado es un intruso, y no hay razón que pueda explicar su presencia. Es algo misterioso e inexplicable; excusarlo equivaldría a defenderlo. Si se pudiera encontrar alguna excusa en su favor o señalar la causa de su existencia, dejaría de ser pecado. La única definición del pecado es la queda la Palabra de Dios: “El pecado es transgresión de la ley;” es la manifestación exterior de un principio en pugna con la gran ley de amor que es el fundamento del gobierno divino.” [*Conflicto Inminente* 5.2]
-

Cuandoquiera que uno renuncie al pecado, que es la transgresión de la ley, su vida será puesta en conformidad con la ley, en perfecta obediencia

- Los candidatos para el bautismo necesitan una preparación más cabal. Necesitan ser instruidos más fielmente de lo que generalmente se los ha instruido. Los principios de la vida cristiana deben ser presentados claramente a los recién venidos a la verdad. **Nadie puede depender de su profesión de fe como prueba de que tiene una relación salvadora con Cristo. No hemos de decir solamente: Yo creo, sino practicar la verdad.** Conformámonos a la voluntad de Dios en nuestras palabras, nuestro comportamiento y carácter, es cómo probamos nuestra relación con él. **Cuandoquiera que uno renuncie al pecado, que es la transgresión de la ley, su vida será puesta en conformidad con la ley, en perfecta obediencia. Esta es la obra del Espíritu Santo.** La luz de la Palabra estudiada cuidadosamente, la voz de la conciencia, las súplicas del Espíritu, producen en el corazón verdadero amor a Cristo, quien se dio como sacrificio completo **para redimir toda la persona: el cuerpo, el alma, y el espíritu.** Y el amor se manifiesta por la obediencia. **La línea de demarcación será clara entre los que aman a Dios y guardan sus mandamientos, y aquellos que no le aman y desprecian sus preceptos.** [*Consejos para la Iglesia*, 536.2]
 - Satanás quiere que nadie vea la necesidad de una completa entrega a Dios. Cuando el alma no hace esta entrega, no abandona el pecado; los apetitos y pasiones luchan por el predominio; las tentaciones confunden la conciencia, de manera que la verdadera conversión no se realiza. **Si todos tuviesen un concepto del conflicto que cada alma debe sostener con los agentes satánicos que están tratando de entrapar, seducir y engañar, habría una labor diligente mucho mayor en favor de los que son jóvenes en la fe.** [*Consejos para la Iglesia*, 537.1]
-

El primer paso hacia la reconciliación con Dios, es la convicción del pecado.

- “Es obra de la conversión y de la santificación reconciliar a los hombres con Dios, poniéndolos de acuerdo con los principios de su ley. Al principio el hombre fue creado a la imagen de Dios. Estaba en perfecta armonía con la naturaleza y la ley de Dios; **los principios de justicia estaban grabados en su corazón**. Pero el pecado le separó de su Hacedor. Ya no reflejaba más la imagen divina. **Su corazón estaba en guerra con los principios de la ley de Dios.** “La intención de la carne es enemistad contra Dios, porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede”. **Romanos 8:7.** Mas “de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito”, para que el hombre fuese reconciliado con Dios. **Por los méritos de Cristo puede restablecerse la armonía entre el hombre y su Creador. Su corazón debe ser renovado por la gracia divina; debe recibir nueva vida de lo alto. Este cambio es el nuevo nacimiento, sin el cual, según expuso Jesús, nadie “puede ver el reino de Dios”.** **El primer paso hacia la reconciliación con Dios, es la convicción del pecado.** “El pecado es transgresión de la ley”. “Por la ley es el conocimiento del pecado”. **1 Juan 3:4; Romanos 3:20.** Para reconocer su culpabilidad, el pecador debe medir su carácter por la gran norma de justicia que Dios dio al hombre. **Es un espejo que le muestra la imagen de un carácter perfecto y justo, y le permite discernir los defectos de su propio carácter.”**[*El Conflicto de los Siglos* 460.4]

Nadie se engañe a sí mismo creyendo que pueda volverse santo mientras viole premeditadamente uno de los preceptos divinos

- **“Nadie se engañe a sí mismo creyendo que pueda volverse santo mientras viole premeditadamente uno de los preceptos divinos.** Un pecado cometido deliberadamente acalla la voz atestiguadora del Espíritu y separa al alma de Dios. **“El pecado es transgresión de la ley”.** Y **“todo aquel que peca [transgrede la ley], no le ha visto, ni le ha conocido”.** **1 Juan 3:6.** Aunque San Juan habla mucho del amor en sus epístolas, no vacila en poner de manifiesto el verdadero carácter de esa clase de personas que pretenden ser santificadas y seguir transgrediendo la ley de Dios. **“El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, es mentiroso, y no hay verdad en él; mas el que guarda su palabra, verdaderamente en este se ha perfeccionado el amor de Dios”.** **1 Juan 2:4, 5 (VM).** Esta es la piedra de toque de toda profesión de fe. **No podemos reconocer como santo a ningún hombre sin haberle comparado primero con la sola regla de santidad que Dios haya dado en el cielo y en la tierra.** Si los hombres no sienten el peso de la ley moral, si empequeñecen y tienen en poco los preceptos de Dios, si violan el menor de estos mandamientos, y así enseñan a los hombres, no serán estimados ante el cielo, **y podemos estar seguros de que sus pretensiones no tienen fundamento alguno.”** [*El Conflicto de los Siglos* 465.2]

EL PECADO COMO INFLUENCIA

- “El poder de la influencia: Satanás es el creador del mal. Se desvió de su lealtad a Dios. Aquellos que persistieron en simpatizar con él en su desafecto fueron, con él, excluidos del cielo.” [9Manuscript Releases,237.3]
 - “El odio implacable contra Dios llena la mente de Satanás. Persistentemente ha usado su influencia para borrar de la familia humana la imagen de Dios, y en su lugar para estampar su propia imagen satánica. Su esfuerzo por engañar a nuestros primeros padres tuvo éxito. Hecha a imagen de Dios, la familia humana perdió su inocencia, se convirtió en transgresora y, como súbditos desleales, comenzó su carrera descendente. Satanás ganó el control del poder de acción del hombre. A través de los sentidos influyó en la mente.” [9Manuscript Releases, 237.4]
 - “Así ha sido desde el principio del mundo. En lugar de permanecer bajo la influencia de Dios para poder reflejar la imagen moral de su Creador, el hombre se colocó bajo el control de la influencia de Satanás y se volvió egoísta. Así el pecado se convirtió en un mal universal. ¡Y qué terrible mal es el pecado!” [9Manuscript Releases, 237.5]
-

¿Por qué hay tanta miseria y sufrimiento en el mundo de hoy?

- ¿Por qué hay tanta miseria y sufrimiento en el mundo de hoy? ¿Es porque a Dios le encanta ver a sus criaturas miserables? ¡Oh no! **Es porque los hábitos inmorales del hombre han debilitado sus poderes físicos, mentales y morales.** Lamentamos la transgresión de Adán y parece que pensamos que nuestros primeros padres mostraron gran debilidad al ceder a la tentación. **Pero si la transgresión de Adán fuera el único mal que tuviéramos que enfrentar, este mundo estaría en una condición mucho mejor de lo que está. Ha habido una sucesión de caídas desde los días de Adán.**— [Manuscrito 18, 1887](#) , págs. 1-3, 5. (“Christian Temperance”, sin fecha). 9MR 234.1

Simul iustus et peccator

- Los reformadores entendían que aun cuando el cristiano es declarado justo, continúa siendo pecador. Martín Lutero afirmó que “el cristiano es simultáneamente justo y pecador, santo y profano, enemigo de Dios e hijo de Dios”. [Lutero, *Lectures on Galatians 1535: Chapters 1-4*, ed. Jaroslav Pelikan, *Luther's Works, t. 26* (St. Louis, MO: Concordia, 1964), p. 232.]
- En otras palabras, el pecador no sería transformado, sino que sería perdonado. [Juan Calvino, *Institución de la religión cristiana*, 3.11. 6.] A partir del momento en que es justificado, recibe un nuevo estatus legal delante de Dios, aunque todavía permanece pecador

Martín Lutero ejemplificó *Simul iustus et peccator*

- Martín Lutero ejemplificó esta idea de la siguiente manera: “Es como un hombre enfermo, que cree en el médico que le promete su total recuperación. Mientras eso sucede, obedece las órdenes del médico, con la esperanza de la recuperación prometida. [...] ¿Está bien esa persona? **De hecho, está tanto enfermo como sano, al mismo tiempo.** Está enfermo en realidad, pero bien por causa de la promesa segura del médico en el que él confía, quien lo considera ya curado”. [Martín Lutero, *Weimarer Ausgabe* (Weimar: Verlag Hermann Böhlaus Nachfolger, 1930t. 56, p. 272.)
 - Nota que la seguridad de la curación no se encuentra en el nuevo comportamiento del paciente, sino en la promesa del médico. La seguridad de la salvación del pecador se da por la confiabilidad de la promesa de Dios: “Cree [...] y serás salvo” (Hech. 16:31)
-



La naturaleza humana de Cristo y el concepto del pecado



Si es que no tuvo la naturaleza del hombre, no pudo ser nuestro ejemplo

- Es pertinente prestar de nuevo atención a 1 Pedro 2:21-22: **"Para esto fuisteis llamados, porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo para que sigáis sus pisadas. Él no cometió pecado ni se halló engaño en su boca"**.
- E. White urgió el mismo tema: "Si es que no tuvo la naturaleza del hombre, no pudo ser nuestro ejemplo. **Si no hubiese sido participante de nuestra naturaleza, no habría podido ser tentado tal como lo ha sido el hombre.** Si para él no hubiera sido posible ceder a la tentación, no habría podido ser nuestro ayudador... **Su tentación y victoria nos dicen que la humanidad debe copiar el Modelo"** (Review and Herald, 18 de Febrero de 1890).

La mayor parte de los púlpitos de nuestras iglesias han dejado de predicar que Jesús es nuestro Ejemplo en vencer toda tentación y pecado.

- Aceptando la doctrina evangélica de que la expiación fue completada en la cruz y de que Jesús nació con la naturaleza impecable de Adán anterior a la caída, la mayor parte de los púlpitos de nuestras iglesias han dejado de predicar que Jesús es nuestro Ejemplo en vencer toda tentación y pecado. Por consiguiente,
- **El mensaje del santuario ha dejado de ser relevante,**
- **El mensaje de advertencia del mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14 ha dejado de ser una pieza clave en el plan divino de la salvación.**
- **De ese modo podríamos ser salvos en nuestros pecados, no siendo ya necesario el desarrollo del carácter;**
- **No sería posible obedecer perfectamente los mandamientos de Dios mediante el poder del Espíritu Santo;**
- **El Espíritu de Profecía queda así relegado a la categoría de reliquia irrelevante del siglo XIX, y el sábado del séptimo día deja de ser guardado de acuerdo con Isaías 58:13.**
- Echemos una breve mirada -como aperitivo de lo que analizaremos en las presentaciones futuras- a algunas de las evidencias inspiradas a propósito de que el ejemplo de Cristo demuestra que la generación final vivirá vidas libres de pecado, contrariamente a lo que nuestros "expertos" nos están diciendo:

Una breve mirada a algunas de las evidencias inspiradas a propósito de que el ejemplo de Cristo demuestra que la generación final vivirá vidas libres de pecado-1

- "Envió a su Hijo al mundo para que llevase la penalidad del pecado, y para **mostrar al hombre cómo vivir una vida sin pecado**" (Reflecting Christ:37).
- "Vino a este mundo y vivió una vida sin pecado, **para que en su poder su pueblo pudiera también vivir vidas sin pecado**" (Review and Herald, 1 de Abril de 1902).
- "Nos ha colocado en un terreno ventajoso, en **el que podemos vivir vidas puras y sin pecado**" (Signs of the Times, 17 de Junio de 1903).
- "Todo aquel que **por la fe obedece los mandamientos** de Dios **alcanzará la condición de impecabilidad en la que vivió Adán antes de su transgresión**" (Signs of the Times, 23 de Julio de 1902).
- "Cristo nos ha dejado un ejemplo perfecto, en el cual no encontramos pecado. **Sus seguidores deben caminar en sus pisadas**" (Hijos e Hijas de Dios:296).
- "La vida de Cristo es una revelación de aquello **en lo que pueden convertirse los caídos seres humanos**, mediante la unión y compañerismo con la naturaleza divina" (18ML:331).

Una breve mirada a algunas de las evidencias inspiradas a propósito de que el ejemplo de Cristo demuestra que la generación final vivirá vidas libres de pecado-2

- "El Salvador llevó sobre sí los achaques de la humanidad y vivió una vida sin pecado, **para que los hombres no teman que la flaqueza de la naturaleza humana les impida vencer.** Cristo vino para hacernos 'participantes de la naturaleza divina', y **su vida es una afirmación de que la humanidad, en combinación con la divinidad, no peca.** El Salvador venció para enseñar al hombre cómo puede él también vencer" (El Ministerio de Curación:136).
 - "Dios hizo por nosotros lo mejor que podía hacer, cuando envió del cielo a un Ser impecable para manifestar a este mundo de pecado lo que han de ser en carácter quienes han de ser salvos: **pueros, santos e incontaminados**" (9ML:125).
 - "Cristo vino a la tierra... **para mostrar en la controversia con Satanás que el hombre, tal como Dios lo creó, conectado con el Padre y con el Hijo, puede obedecer todo requerimiento divino**" (Signs of the Times, 9 de Junio de 1898).
 - "Al tomar nuestra naturaleza caída, mostró lo que ésta podría llegar a ser" (3MS:151).
 - "Hermanos y hermanas, **necesitamos la reforma** que han de tener todos cuantos hayan de ser redimidos, **mediante la purificación de la mente y corazón de toda mancha de pecado**" (Counsels on Health:633).
-

Exactamente, ¿qué significa estar en “semejanza de carne de pecado”?

- Romanos 8:3, es una de las declaraciones clásicas de Jesús convirtiéndose en hombre: **“Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado. y a causa del pecado. condenó al pecado en la carne”**. Exactamente. ¿qué significa estar en “semejanza de carne de pecado”? Hemos escuchado que semejanza no quiere decir igualdad. Ya estudiaremos algunas de las evidencias bíblicas referentes a la humanidad de Jesús. Él se despojó de aquellas cosas que lo caracterizaban como Dios. Fil. 2:7 dice: **“Tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres”**.
- La misma palabra griega se usa en ambos textos. En Rom. 8:3, es la **“semejanza de la carne de pecado”**. Pienso que todos estarían de acuerdo que cuando Jesucristo vino a esta tierra se volvió un hombre real. De hecho, el Docetismo, una de las herejías más tempranas de la Iglesia Cristiana, enseñaba que Jesús no se volvió hombre realmente; sólo parecía ser hombre. Ellos creían que todo lo material era malo, así que Jesús no pudo haber tomado un cuerpo físico. Fue en respuesta a esta herejía que Juan dijo que debemos creer que Jesucristo vino en la carne, que él era un ser humano real (1 Juan 4:2).

La carne que se implica es nuestra naturaleza humana corrupta

- **Ahora, si queremos entender que en Fil. 2:7, la semejanza al hombre quiere decir “realmente” hombre, no solamente “similar” a hombre, entonces ¿qué debemos decir de Rom. 8:3, donde encontramos la expresión “en semejanza de carne de pecado”? ¿Parecía que Jesús tenía carne de pecado o realmente tenía carne de pecado? The Expositor Greek Testament, comenta sobre Rom. 8:3-4: “Pero el énfasis está en la similitud de Cristo con nosotros, no en su disimilitud; ... lo que él (Pablo) quiere decir con esto es que Dios envió a su Hijo en aquella naturaleza que en nosotros se identifica con el pecado ... La carne, en la cual el pecado había reinado, era también aquella carne en la cual la condenación de Dios al pecado fue ejercitada”. “La carne que se implica es nuestra naturaleza humana corrupta”**
The Expositor Greek Testament (Grand Rapids, Michigan, Wm. B. Gerdmans Pub. Co.) 2:645-646. **Si vamos a interpretar semejanza en Fil. 2:7 como nuestra naturaleza humana real, entonces debemos interpretar semejanza en Rom. 8:3 como carne pecaminosa realmente.**

Jesús aceptó la humanidad cuando la especie se hallaba debilitada por cuatro mil años de pecado

- ¿Qué diría Elena de White sobre este asunto? Quizás la declaración más definitiva se encuentra en el DTG: 32 **“Habría sido una humillación casi infinita para el Hijo de Dios revestirse de la naturaleza humana aún cuando Adán poseía la inocencia del Edén. Pero Jesús aceptó la humanidad cuando la especie se hallaba debilitada por cuatro mil años de pecado. Como cualquier hijo de Adán, aceptó los efectos de la gran ley de la herencia. Y la historia de sus antepasados terrenales demuestra cuales eran aquellos efectos. Mas él vino con una herencia tal para compartir nuestras penas y tentaciones, y darnos el ejemplo de una vida sin[no con o en] pecado”.**
- Quizás ayudaría saber exactamente qué significa la herencia. **“Ambos padres transmiten a sus hijos sus propias características mentales y físicas, su temperamento y sus apetitos”** PP: 604.
- **“Las malas inclinaciones, el apetito pervertido, la moralidad depravada, además de las enfermedades y la degeneración física, se transmiten como un legado de padres a hijos”** PP: 314.
- **“Hay aquellos que han heredado temperamentos y disposiciones peculiares”** 9T: 222. 4T: 30-31.
- **“El padre transmite temperamentos irritables, sangre contaminada, intelectos debilitados y moral débil a sus hijos”**
- **“Los padres pueden haber transmitido a sus hijos tendencias hacia el apetito y la pasión”** 3T: 567.
- **“Los malos rasgos del carácter recibidos por nacimiento ...”** 5T: 419.
- Haríamos bien en recordar que **las tendencias de carácter son transmitidas de padres a hijos.** 4T: 439.
- **“En tanto que Adán había sido creado sin pecado, a la semejanza de Dios, Set, así como Caín heredó la naturaleza caída de sus padres”** PP: 66.

La centralidad de la elección o libre albedrío

- La naturaleza voluntaria del pecado humano está clara en las páginas de la Biblia: “**El alma que pecare, esa morirá; el hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él.**” “**Los padres no morirán por los hijos, ni los hijos por los padres; cada uno morirá por su pecado.**” (Eze. 18:20; véase también Deut. 24:16) . “**y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.**” (Santiago 4:17). En otra parte del libro de Santiago es claro que los impulsos de la naturaleza carnal no constituyen pecado aparte de la elección:

Sino que cada uno es tentado[peirazetai], cuando de su propia concupiscencia[epithymias] es atraído[exelkomenos] y seducido[deleazomenos]. Entonces la concupiscencia[epithymias] , después que ha concebido[syllabousa], da a luz[tiktei] pecado[hamartian]; y el pecado[hamartian], siendo consumado[apotelestheisa], da a luz[apokyei] la muerte[thanaton]. (Santiago 1: 14-15).

- En otras palabras, sólo cuando la **concupiscencia** concibe ocurre el pecado, que es de lo que se trata la elección. **El simple hecho de ser atraído o tentado por el deseo concupiscente no es pecado.** Elena de White está de acuerdo:
- **Hay pensamientos y sentimientos sugeridos y despertados por Satanás[concupiscencia] que molestan incluso al mejor de los hombres; pero si no son apreciados, si son rechazados por odiosos, el alma no se contamina con la culpa y ninguna otra se contamina por su influencia** [Ellen G. White, *That I May Know Him*, p. 140.] .

Dos fuerzas en la naturaleza humana

- - **Para resolver el aparente conflicto en estas declaraciones, necesitamos mirar más de cerca lo que enseñan las Escrituras y Elena de White con respecto a la estructura de la naturaleza humana.** Jesús declaró en Getsemaní: **“El espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil”** (Mateo 26:41). Pablo declaró: **“Yo guardo debajo de mi cuerpo, y lo pongo en sujeción”** (I Cor. 9:27; ver también II Cor. 10: 5). Contrariamente a lo que algunos han alegado, [Desmond Ford, “The Relationship Between the Incarnation and Righteousness by Faith,” *Documents from the Palmdale Conference on Righteousness by Faith* (Goodlettsville, TN: Jack D. Walker, Publisher, 1976), p. 30.] **esto no es un extraño "dualismo" que vaya en contra de la enseñanza bíblica de la unidad del hombre, ni tiene nada que ver con las nociones griegas o cristianas populares de la dicotomía "cuerpo / alma".** y la presunta supervivencia del alma después de la muerte. **Cuando los adventistas del séptimo día enseñan una visión holística de la naturaleza humana, no niegan la enseñanza bíblica de que existen diferentes fuerzas dentro de esa naturaleza.**
 -
-

La distinción bíblica entre fuerzas inferiores y superiores en la naturaleza humana

- **Elena de White afirma la distinción bíblica entre fuerzas inferiores y superiores en la naturaleza humana** cuando escribe: "**La voluntad no es el gusto o la inclinación, sino el poder decisivo**". [Ellen G. White, *Testimonies*, vol. 5, p. 513.] En muchas otras declaraciones, describe la necesidad de que las pasiones y propensiones inferiores estén sujetas a los poderes superiores del ser. [Ellen G. White, *Ministry of Healing*, p. 130; *Christ's Object Lessons*, p. 114; *Counsels on Health*, p. 41-42; *Adventist Home*, p. 127-128; *Christ's Object Lessons*, p. 354; *Messages to Young People*, p. 237; *Testimonies*, vol. 3, p. 491; vol. 5, p. 335; *Review and Herald*, Aug. 11, 1887; Dec. 1, 1896.]
-
- Tanto las Escrituras como Elena de White son claras, como notamos anteriormente, **que ser tentados por nuestros deseos carnales inferiores no es pecado:**
-
- Pero todo hombre es tentado cuando es atraído y seducido por su propia lujuria. Entonces, cuando la concupiscencia concibe, engendra pecado; y el pecado, cuando se acaba, engendra muerte (Santiago 1: 14-15).

Todas las propensiones animales deben someterse a los poderes superiores del alma

- Note que sólo cuando la lujuria concibe, cuando la voluntad da su consentimiento, ocurre el pecado. Elena de White está de acuerdo:
- **Hay pensamientos y sentimientos sugeridos y despertados por Satanás [concupiscencia/epithymias]** que molestan incluso al mejor de los hombres; **pero si no son apreciados, si son rechazados por odiosos, el alma no se contamina con la culpa y ninguna otra se contamina con su influencia.** [Ellen G. White, *That I May Know Him*, p. 140.]
- Elena de White es igualmente clara en que la naturaleza inferior en sí misma no puede pecar:
- **Las pasiones inferiores tienen su asiento en el cuerpo y lo superan.** Las palabras "carne" o "carnal" o "concupiscencias carnales" abarcan la naturaleza inferior y corrupta; **la carne por sí misma no puede actuar en contra de la voluntad de Dios.** Se nos manda crucificar la carne, con los afectos y las concupiscencias. ¿Cómo lo haremos? ¿Infligiremos dolor en el cuerpo? No, pero acaba con la tentación de pecar. El pensamiento corrupto debe ser expulsado. Todo pensamiento debe ser llevado cautivo a Jesucristo. **Todas las propensiones animales deben someterse a los poderes superiores del alma.** [Ellen G. White, *The Adventist Home*, p. 127-128.]
- **Note cuán cuidadosamente Ellen White distingue las pasiones inferiores de los poderes superiores.** Una vez que se comprende esta distinción, podemos comprender mejor los dos tipos de declaraciones de Elena de White sobre las pasiones y las propensiones en relación con los seres humanos.

El contraste entre un impulso resistido y un impulso exhibido

-
- En algunas de sus declaraciones, Elena de White habla de la necesidad de controlar las malas pasiones y propensiones:
- El cuerpo debe ser sometido. Los poderes superiores del ser deben gobernar. Las pasiones deben ser controladas por la voluntad, que en sí misma debe estar bajo el control de Dios. [Ellen G. White, *The Ministry of Healing*, p. 130.]
- **Nuestras propensiones naturales deben ser controladas**, o nunca podremos vencer como Cristo venció. [Ellen G. White, *Testimonies for the Church*, vol. 4, p. 235.]
- En otra declaración, escrita para alguien que necesita un mayor autocontrol, ella establece una conexión aún más estrecha entre la necesidad de negar las inclinaciones pecaminosas y el ejemplo dado por el Cristo encarnado:
- Dios indicó que debías ser educado para participar en su causa; pero era necesario que tu mente estuviera entrenada y disciplinada para trabajar en armonía con el plan de Dios. Podría obtener la experiencia necesaria si lo deseara; se le presentó el privilegio de negar sus inclinaciones, como su Salvador le había dado un ejemplo en Su vida. [*Ibid*, p. 216.]

La necesidad de los cristianos que luchan, no de controlar o negar las inclinaciones, pasiones y propensiones malignas, sino de expulsarlas


- Sin embargo, otras declaraciones hablan de la necesidad de los cristianos que luchan, no de controlar o negar las inclinaciones, pasiones y propensiones malignas, sino de expulsarlas:
- El único poder que puede crear o perpetuar la verdadera paz es la gracia de Cristo. **Cuando esto se implanta en el corazón, echará fuera las malas pasiones que causan contiendas y disensiones.** [Ellen G. White, *The Desire of Ages*, p. 305.]
- **Las espinas del corazón deben ser arrancadas y expulsadas, porque el bien y el mal no pueden crecer en el corazón al mismo tiempo.** Las inclinaciones y deseos humanos no santificados deben ser eliminados de la vida como obstáculos para el crecimiento cristiano. [Ellen G. White, *Evangelism*, p. 347.]
- Pero aunque sus propensiones malignas puedan parecerles tan preciosas como la mano derecha o el ojo derecho, deben estar separados del obrero, o no podrá ser aceptable ante Dios. [Ellen G. White, *Testimonies to Ministers*, p. 171-172.]
- Deben descartarse las propensiones absurdas y amantes de la diversión, por considerarlas fuera de lugar en la vida y la experiencia de aquellos que viven por la fe en el Hijo de Dios, comen Su carne y beben Su sangre. [Ellen G. White, *Messages to Young People*, p. 42.]
-

El carácter es la naturaleza superior, donde se toman las decisiones.

- Debemos darnos cuenta de que al creer en Él, es nuestro privilegio ser partícipes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo por la lujuria. Entonces somos limpiados de todo pecado, de todos los defectos de carácter. **No necesitamos retener una propensión al pecado.**
- A medida que participamos de la naturaleza divina, **las tendencias hereditarias y cultivadas al mal se apartan del carácter** y nos convertimos en un poder viviente para el bien. [Ellen G. White, *SDA Bible Commentary*, vol. 7, p. 943.]
- Pero, ¿de dónde provienen las malas pasiones? ¿Dónde están las propensiones pecaminosas a no ser retenidas? Elena de White da la respuesta en dos de las declaraciones anteriores. Ella habla de **inclinaciones no santificadas, deseos y propensiones malignas como fuera de lugar en la vida y la experiencia de los fieles**, que al participar de la naturaleza divina, las tendencias hereditarias y cultivadas al mal se apartan del carácter . **El carácter es la naturaleza superior, donde se toman las decisiones.**

Note que ella no dice que estas tendencias serán eliminadas de la naturaleza inferior y carnal

- Note que ella no dice que estas tendencias serán eliminadas de la naturaleza inferior y carnal para que no sintamos más la necesidad de pecar. Según Elena de White ese cambio no sucederá hasta que Jesús venga:
 - **Mientras Satanás reine, tendremos que someternos a nosotros mismos, y vencer pecados acosadores;** mientras dure la vida, no habrá lugar para detenerse, ningún punto al que podamos llegar y decir, he alcanzado plenamente. [Ellen G. White, *Acts of the Apostles*, p. 560-561; see also *Testimonies*, vol. 1, p. 340.]
 - Mientras dure la vida, será necesario cuidar los afectos y las pasiones con firme propósito. En ningún momento podemos estar seguros si no confiamos en Dios, la vida escondida con Cristo. **La vigilancia y la oración son las salvaguardas de la pureza.** [Ellen G. White, *Prophets and Kings*, p. 84.]
 - **El apetito y la pasión deben estar bajo el control del Espíritu Santo.** No hay fin para la guerra en este lado de la eternidad. [Ellen G. White, *Counsels to Teachers*, p. 20.]
 - Mientras Satanás nos insista en sus tentaciones, la batalla por la conquista de nosotros mismos tendrá que librarse una y otra vez; pero por la obediencia, la verdad santificará el alma. [Ellen G. White, *From the Heart*, p. 297.]
-



La victoria completa significa la ausencia de fracaso, no significa la ausencia de conflicto hasta que nuestra vida terrenal haya pasado.

- Necesitamos notar cuidadosamente lo que dicen estas declaraciones y lo que no dicen. **No están diciendo que la victoria completa sobre el pecado sea inalcanzable en este lado de la eternidad. Simplemente están diciendo que la guerra con la carne no cesará en este lado de la eternidad, lo que significa que los impulsos carnales todavía estarán presentes en las naturalezas inferiores de los creyentes.** La guerra continua no significa necesariamente una derrota ocasional. La victoria completa sobre la naturaleza carnal se promete a los Cristiano en esta vida (Romanos 8: 4,13; 2 Corintios 7: 1). **Pero si bien la victoria completa significa la ausencia de fracaso, no significa la ausencia de conflicto hasta que nuestra vida terrenal haya pasado.**
-

**Ahora bien, ¿de dónde
son expulsadas las
pasiones malignas?
¿Dónde no deben
retenerse las
propensiones
pecaminosas?**

- Ellen White da la respuesta en dos de las declaraciones precedentes. Se refiere a las propensiones al mal como estando fuera de lugar en la vida y experiencia de los fieles, y afirma que cuando participamos de la naturaleza divina, las tendencias al mal hereditarias y cultivadas son extirpadas del carácter. **El carácter es la naturaleza superior donde tiene lugar la toma de decisiones.**
- **Obsérvese que no dice que esas tendencias vayan a ser expulsadas de la naturaleza inferior, carnal, de forma que ya no sentiremos más el impulso a pecar.** De acuerdo con Ellen White ese cambio no tendrá lugar sino hasta la venida de Jesús:
- **Por tanto tiempo como reine Satanás, tendremos un yo que someter, pecados por vencer que nos asedian;** por tanto tiempo como la vida dure, no habrá lugar de parada, ningún punto que podamos alcanzar y decir: lo he logrado plenamente (Ellen G. White, Acts of the Apostles, 560-561.)
- El apetito y la pasión se deben someter al control del Espíritu Santo. **De este lado de la eternidad no hay final para la lucha** (Ellen G. White, Counsels to Teachers, 20.)

Resolviendo el problema Dicho en pocas palabras:

- Jesús tuvo pasiones y **propensiones naturales**[contra las que contender] en su naturaleza inferior, si bien las mantuvo bajo el control de una vida santificada -tal como podemos ciertamente hacer nosotros mediante su poder-. Pero él no tuvo [nunca albergó ni desarrolló] esas pasiones o propensiones en su naturaleza superior, lugar en la que tampoco nosotros necesitamos retenerlas.
- Otra declaración de Ellen White relativa a Cristo y las propensiones pecaminosas nos ayuda a comprender ese punto con mayor claridad:
- En nuestras ideas no debemos volvernos comunes y terrenales, y en nuestras ideas pervertidas no hemos de pensar que **la susceptibilidad** de Cristo a las tentaciones de Satanás degradó su humanidad y que él poseyó las mismas **propensiones corruptas** y pecaminosas que el hombre (Ellen G. White, Manuscript Releases, vol. 16, 182.)

Es la elección -no el nacimiento-, la fuente de la corrupción

- Cristo tomó nuestra naturaleza, **caída pero no corrompida, y no resultaría corrompida a menos que recibiera las palabras de Satanás en lugar de las de Dios** (Ibid (original sin cursivas).)
- Así, ¿qué estaba diciendo cuando escribió que Jesús nunca tuvo las mismas propensiones corruptas que nosotros? **-Simple: que nunca eligió el pecado, y por lo tanto nunca desarrolló un gusto por el pecado.** Obsérvese que **nunca dijo que su naturaleza no resultaría corrompida a menos que hubiera nacido con la misma naturaleza caída con la que nacen el resto de los humanos.**
- Al contrario: la corrupción a la que alude ocurriría solamente si recibía las palabras de Satanás en lugar de las de Dios. **Es la elección -no el nacimiento-, la fuente de la corrupción a la que alude.** Vemos ese mismo patrón en las más de 200 declaraciones en las que Ellen White habla sobre las tendencias al mal hereditarias y cultivadas (Ellen G. White, Desire of Ages, 671; SDA Bible Commentary, vol. 7, 943, etc. Esa es la terminología que Ellen White utilizó, equivalente a la diferenciación de la que se habla hoy entre **naturaleza [recibida por nacimiento]**, y fomento o **cultivo en el desempeño humano [carácter]**. Ellen White es clara en su comprensión de que Jesús tomó nuestras **susceptibilidad caída**, puesto que escribió que **“vino con una herencia tal para participar de nuestras penas y tentaciones, y para darnos el ejemplo de una vida sin pecado”** (Ellen G. White, Desire of Ages, 49.).
- Dicho de otro modo: su herencia fue una fuente de tentación para sí mismo, tal como sucede en nuestro caso. Pero muy claramente, Jesús **no tomó [albergó ni fomentó] nuestras caídas tendencias al mal cultivadas, puesto que eso habría implicado que pecara.**

Más sobre las fuerzas superior e inferior

- Cuando comprendemos el papel de esas fuerzas inferior y superior en la naturaleza humana, declaraciones de Ellen White que parecían contradictorias vienen a armonizar maravillosamente. Revisemos una de esas declaraciones citadas:
- En nuestras ideas no debemos volvernos comunes y terrenales, y en nuestras ideas pervertidas no hemos de pensar que **la susceptibilidad de Cristo a las tentaciones de Satanás degradó su humanidad** y que **él poseyó las mismas propensiones corruptas y pecaminosas** que el hombre (Ellen G. White, Manuscript Releases, vol. 16, 182.)
- Sin embargo, disponemos de esta otra declaración: Pensad en la humillación de Cristo. **Tomó sobre sí mismo la naturaleza humana caída y sufriente, degradada y contaminada por el pecado** (Ellen G. White, SDA Bible Commentary, vol. 4, 1147.)



La corrupción y degradación allí descritas son una cuestión de elección, no algo recibido involuntariamente al nacer.

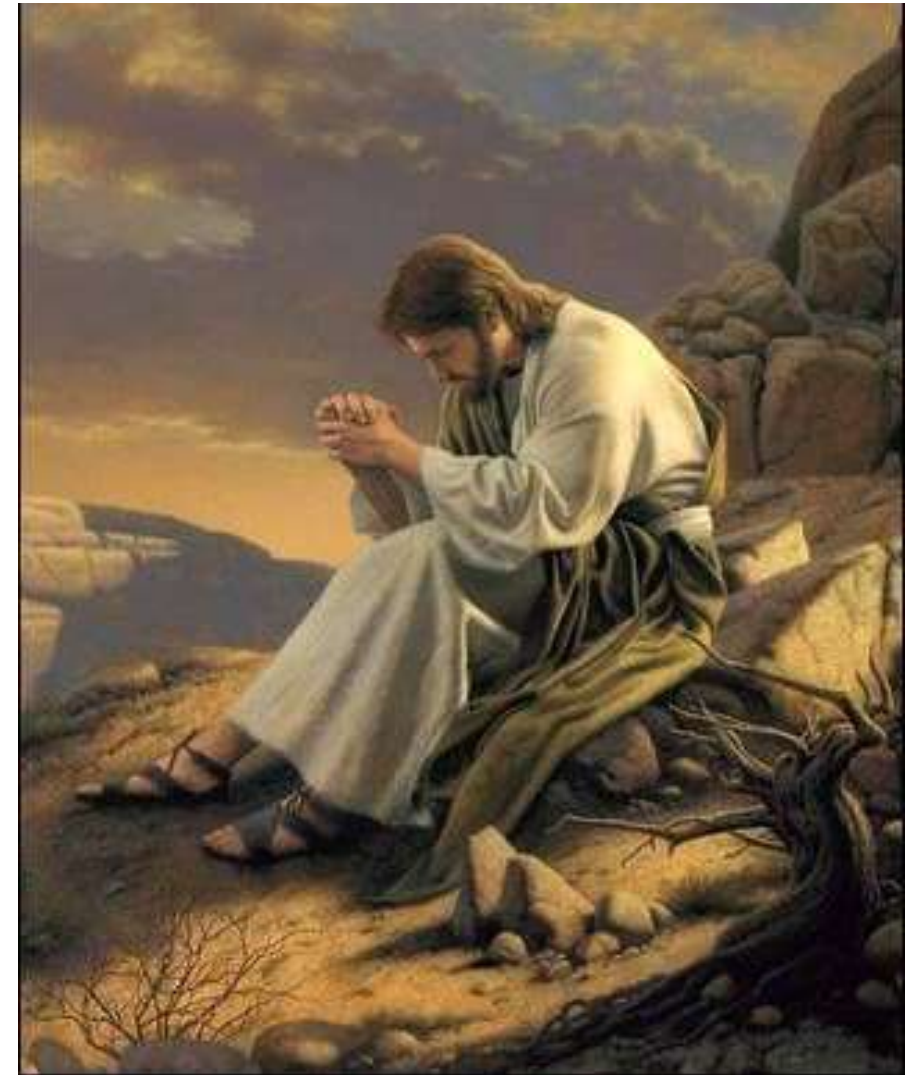
- Ahora bien, tal como vimos en las primeras de las declaraciones considerada recientemente, **la corrupción y degradación allí descritas son una cuestión de elección, no algo recibido involuntariamente al nacer.** Pero en esta última declaración, que afirma que la naturaleza humana que Cristo tomó estaba **“degradada y contaminada”**, se refiere a la naturaleza inferior. Es decir: **la facultad superior de Jesús no estaba degradada, puesto que es allí donde radican la elección, el carácter y la voluntad.** Pero su **facultad inferior estaba de hecho degradada**, puesto que había tomado sobre sí mismo la misma herencia caída que hereda todo hombre y mujer.
- Muchos que se adhieren a la postura de una naturaleza humana previa a la caída en Cristo citarán Hebreos 7:26, que habla de Cristo siendo **“santo, inocente, limpio, apartado de los pecadores”**. Pero Ellen White declara que los cristianos, que según ella seguirán teniendo una naturaleza carnal que subyugar (Ellen G. White, Acts of the Apostles, pp. 560-561; Counsels to Teachers, 20.),
- han de alcanzar, mediante el poder del Cielo, ese mismo estado de pureza:
- Apreciad todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; pero desechad cualquier cosa que se aparte de nuestro Redentor ... Toda **alma que obtenga la vida eterna ha de ser como Cristo: “santo, inocente, limpio, apartado de los pecadores”** (Heb 7:26). (Ellen G. White, In Heavenly Places, 160.)
- Únicamente la gracia de Cristo puede cambiar vuestro corazón, y entonces reflejaréis la imagen del Señor Jesús. **Dios nos insta a que seamos como él: puros, santos, incontaminados.** Debemos llevar la imagen divina (Ellen G. White, Sons and Daughters of God, 102.)

El contexto de ambas declaraciones indica claramente que se refiere al proceso de la santificación en esta tierra; no a la remoción de la naturaleza carnal en la glorificación.

- El contexto de ambas declaraciones indica claramente que se refiere al proceso de la santificación en esta tierra; **no a la remoción de la naturaleza carnal en la glorificación**. Es decir: **según la Inspiración, no necesitamos [haber nacido con] una naturaleza [inferior] no-caída a fin de ser puros, santos, incontaminados y apartados de los pecadores**. Algunos han alegado que cuando Ellen White, refiriéndose a Jesús, escribe que **“en él no había pecado”**, eso significa que no heredó la misma naturaleza que todos los humanos heredan por nacimiento. Una de las declaraciones utilizadas de ese modo es la siguiente: **No había en él pecado sobre el que Satanás pudiera triunfar, no había debilidad o defecto del que pudiera aprovecharse. Pero nosotros somos pecaminosos por naturaleza, y tenemos una obra que hacer para limpiar el templo del alma de toda contaminación** (Ellen G. White, Review and Herald, 27 mayo 1884)
- Otra declaración en la que emplea lenguaje similar, nos ayuda a comprender lo que significa la frase **“no había en él pecado”**:
- Satanás **encuentra en los corazones humanos algún asidero** en que hacerse firme; es tal vez **algún deseo pecaminoso que se acaricia, por medio del cual la tentación se fortalece**. Pero Cristo declaró al hablar de sí mismo: **“Viene el príncipe de este mundo; mas no tiene nada en mí”**. Juan 14:30. **Satanás no pudo encontrar nada en el Hijo de Dios que le permitiese ganar la victoria**. Cristo guardó los mandamientos de su Padre y no había en él pecado alguno de que Satanás pudiese sacar ventaja. **Esta es la condición en que deben encontrarse los que han de poder subsistir en el tiempo de angustia** (Ellen G. White, The Great Controversy, 623. {681})

Así, “no había en él pecado” significa que nunca acarició, fomentó deseo pecaminoso alguno

- Así, “**no había en él pecado**” significa que nunca acarició, fomentó deseo pecaminoso alguno; **no significa ausencia de tales deseos en la naturaleza inferior**. La declaración que se ha citado anteriormente, que habla acerca de nosotros siendo “**pecaminosos por naturaleza**” y estando en necesidad de “**limpiar el templo del alma de toda contaminación**” (Ellen G. White, Review and Herald, 27 mayo 1884) **clarifica nuevamente ese punto**.
- En otro lugar, Ellen White especifica cuándo va a tener lugar esa purificación: Ninguno de nosotros recibirá jamás el sello de Dios mientras nuestros caracteres tengan una mancha o contaminación. **A nosotros corresponde remediar los defectos en nuestros caracteres, purificar el templo del alma de toda contaminación**. Entonces la lluvia tardía descenderá sobre nosotros tal como lo hizo la lluvia temprana sobre los discípulos en el día de Pentecostés (Ellen G. White, Testimonies, vol. 5, 214.)



Eso se refiere obviamente a la limpieza de la voluntad y el carácter, que tendrá lugar antes del sellamiento del tiempo del fin y de la lluvia tardía.

- Eso se refiere **obviamente a la limpieza de la voluntad y el carácter**, que tendrá lugar antes del sellamiento del tiempo del fin y de la lluvia tardía. **No se refiere a la limpieza de la naturaleza inferior, carnal, ya que la misma autora especifica que deberemos contender con dicha naturaleza hasta que regrese Jesús** (Ellen G. White, Acts of the Apostles, pp. 560-561; Counsels to Teachers, 20.). **Por consiguiente, en la primera declaración**, cuando escribe que nuestro ser es **“pecaminoso por naturaleza”** en contraste con Jesús, de quien afirma que **“no había en él pecado”** (Ellen G. White, Review and Herald, 27 mayo 1884.), **está hablando en el contexto de la naturaleza superior**. No está **negando que Jesús heredara una naturaleza inferior -caída- por nacimiento**, con sus susceptibilidades y deseos.
- Vemos ese punto clarificado de nuevo en otra declaración de Ellen White, en la que escribe de nuestro Señor:
- El príncipe de las tinieblas no encontró en él nada; ni un solo pensamiento o sentimiento respondió a la tentación (Ellen G. White, Testimonies, vol. 5, 422.).
- Sin embargo, en otra declaración que hemos considerado antes, Ellen White es clara al respecto de **que no es la estimulación de los pensamientos y sentimientos lo que constituye una respuesta a la tentación** tal como aquí describe, **sino acariciar esos pensamientos y sentimientos**:
- **Hay pensamientos y sentimientos sugeridos y suscitados por Satanás**, que molestan incluso a los mejores hombres; **pero si no se los acaricia, si se los rechaza por odiosos, el alma no resulta contaminada con la culpa** y ningún otro resulta contaminado por su influencia (Ellen G. White, That I May Know Him, 140.)

En otra declaración, Ellen White afirma que Jesús debió contender con pensamientos pecaminosos:

- Algunos se dan cuenta de su gran debilidad y pecado, y se desaniman. Satanás arroja su sombra oscura entre ellos y el Señor Jesús -su sacrificio expiatorio-. Dicen: **“Es inútil que ore. Mis oraciones están de tal forma mezcladas con malos pensamientos, que el Señor no las oirá”**. Esas sugerencias provienen de Satanás. En su humanidad Cristo enfrentó y resistió esta tentación, **y sabe cómo socorrer a quienes son tentados de ese modo** (Ellen G. White, In Heavenly Places, 78)
- En un panfleto dedicado específicamente a la indulgencia sexual, Ellen White ofrece esperanza a los tentados con estas palabras:
- Todos son responsables de sus acciones mientras son probados en este mundo. Todos tienen poder para controlar sus acciones. Si son débiles en virtud y pureza de pensamientos y actos, pueden obtener ayuda del Amigo de los desvalidos. **Jesús conoce todas las debilidades de la naturaleza humana, y si se le pide, dará fortaleza para vencer las más poderosas tentaciones** (Ellen G. White, A Solemn Appeal, 78, citado en Our High Calling, 337.)



Jesús contendió sin duda con las debilidades humanas de su naturaleza inferior

- En otro lugar leemos: **Sus más fuertes tentaciones [de los cristianos] vendrán del interior**, puesto que tienen que batallar contra **las inclinaciones del corazón natural**. El Señor conoce nuestras debilidades (Ellen G. White, Bible Echo & Signs of the Times, 1 diciembre 1892.) ¿De qué forma “conoce nuestras debilidades”? **Él conoce por experiencia cuáles son las debilidades de la humanidad, cuáles son nuestros deseos y dónde radica la fuerza de nuestras tentaciones**, ya que fue “tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado” (Hebreos 4:15) (Ellen G. White, Ministry of Healing, 71 (original sin cursivas).)
- Pero en otra declaración nos informa acerca de la manera en que no conoció nuestras debilidades:
- Nuestro Redentor **no manifestó** las imperfecciones ni las debilidades humanas (Ellen G. White, Patriarchs and Prophets, 480.)
- La palabra clave es aquí “**manifestó**”. Se **refiere a la elección, al consentimiento de la voluntad, a la naturaleza superior**. Jesús **contendió sin duda con las debilidades humanas de su naturaleza inferior**, tal como las declaraciones precedentes clarifican sin posibilidad de duda. **Pero no cedió jamás a esas debilidades mediante su elección**.
- En otro lugar vemos ese contraste cuando Ellen White escribe refiriéndose a Jesús:
- **Fue perfecto e incontaminado por el pecado. No tuvo mancha ni contaminación** (Ellen G. White, Review and Herald, 17 diciembre 1872).
- Pero entonces recordamos otra declaración donde dice: **Tomó sobre sí mismo la naturaleza humana caída y sufriente, degradada y contaminada por el pecado** (Ellen G. White, SDA Bible Commentary, vol. 4, 1147.).
- La primera declaración se **refiere a su naturaleza superior**; la segunda, a **la inferior**.

En otras declaraciones de los Testimonios se dice que :

- **Su naturaleza espiritual** estaba libre de toda mancha de pecado (Ibid, vol. 5, 1124.
- Y otra declaración aclara que **la naturaleza espiritual es la naturaleza superior:**
- Profesos seguidores de Cristo están hoy comiendo y bebiendo con los ebrios, mientras que sus nombres figuran en los honorables registros de la iglesia. La intemperancia embota los poderes espirituales y morales y prepara el camino para la indulgencia de las bajas pasiones (Ellen G. White, Patriarchs and Prophets, 101.)
- **Las facultades de la mente, como poderes superiores, deben regir en el reino del cuerpo.** Los apetitos naturales y pasiones deben ser sometidos al control de la conciencia y **los afectos espirituales** (Ellen G. White, Ministry of Healing, 399)
- Mediante un mal uso tal de la relación matrimonial **se refuerzan las pasiones animales;** y a medida que estas se fortalecen, **se van debilitando las facultades morales e intelectuales.** Lo sensual arrasa con lo espiritual (Ellen G. White, Christian Temperance & Bible Hygiene, 130.)
- La indulgencia de los apetitos naturales y pasiones tiene una influencia controladora en los nervios y el cerebro. **Se refuerzan los órganos animales, mientras que decaen los morales y espirituales** (Ellen G. White, Signs of the Times, 11 agosto 1887.)

Muchos han alegado que eso significa que nació sin heredar la naturaleza pecaminosa que es común a todos los humanos.

- En otro lugar Ellen White declara respecto a Jesús: **Nació sin una mancha de pecado, pero vino al mundo de la misma manera que la familia humana** (Ellen G. White, SDA Bible Commentary, vol. 7, 925.).
- Muchos han alegado que eso significa que nació sin heredar la naturaleza pecaminosa que es común a todos los humanos. Pero hay al menos otras dos declaraciones que aclaran que su nacer “sin una mancha de pecado” no se refiere a la ausencia de deseos carnales en su fuerza humana inferior, sino a su origen divino immaculado:
- ¡Qué espectáculo contempló así el cielo! Cristo, que no conocía en lo más mínimo la mancha o contaminación del pecado, tomó nuestra naturaleza en su condición deteriorada (Ellen G. White, Selected Messages, vol. 1, 253) Aunque no tenía ninguna mancha de pecado en su carácter, condescendió en relacionar nuestra naturaleza humana caída con su divinidad (Ibid, vol. 3, 134)
- Ellen White de forma alguna está diciendo por implicación que por el simple hecho de nacer todos estén manchados por el pecado. Ese punto nos ayuda a clarificar lo que quiere decir Ellen White en otras declaraciones como esta: **[Cristo] tomó sobre su naturaleza sin pecado nuestra naturaleza pecaminosa** (Ellen G. White, Medical Ministry, p. 181. {El ministerio médico, 284}).
- La “naturaleza sin pecado” que menciona aquí, no es su naturaleza humana heredada, sino su naturaleza divina previa a la encarnación. Lo mismo se expresa en esta otra declaración: **Sin pecado y exaltado por naturaleza, el Hijo de Dios consintió en tomar las vestiduras de la humanidad para venir a ser uno con la raza caída** (Ellen G. White, Signs of the Times, 20 febrero 1893)

Otras declaraciones clarifican igualmente que cuando Ellen White afirma que Jesús no tenía mancha de pecado, se está refiriendo a sus elecciones.

- Otras declaraciones clarifican igualmente que cuando **Ellen White afirma que Jesús no tenía mancha de pecado, se está refiriendo a sus elecciones, no a la naturaleza humana inferior que tomó al nacer:**
- **Un solo acto no santificado de parte del Salvador hubiera malogrado el modelo y él no sería el ejemplo perfecto para nosotros;** pero aunque fue tentado en todo según nuestra semejanza, no tuvo ni una sola mancha de pecado (Ellen G. White, Sons and Daughters of God, 148. {150})
- Cristo, el segundo Adán, vino en semejanza de carne de pecado. **En favor del hombre se sujetó a la pena, a la fatiga, al hambre y la sed. Se sujetó a la tentación, pero no cedió al pecado.** Sobre él no hubo mancha de pecado (Ellen G. White, Selected Messages, vol. 3, 141-142.)
- Ni una sola palabra impura escapó de sus labios. Jamás cometió una mala acción, ya que era el Hijo de Dios. Si bien poseía una forma humana, no tenía mancha de pecado (Ellen G. White, Welfare Ministry, 287.)

